

# EDITORIAL



## CAPACITACIÓN Y APRENDIZAJE

En estos años de pandemia, con una crisis social, económica y sanitaria bastante complicada, hemos encontrado distintas alternativas, para hacer lo que habíamos “dejado de hacer”: el volver a capacitar-nos. Y con el avance de las nuevas tecnologías, pudimos actualizar nuestros conocimientos, ante una gran oferta a nivel nacional e internacional, de diferentes cursos, que se gestaron logrando quizás, suplir los tiempos que antes no teníamos y encontrando una nueva forma de comunicación y formación.

Nunca se dieron tantos cursos como en estos dos años, pudiendo, desde cualquier lugar donde tuviéramos una computadora, un teléfono o cualquier elemento que pudiera acceder en forma remota, tener la posibilidad de encontrar una nueva forma de aprendizaje.

Muchos profesionales habían dejado de asistir a las aulas, ya sea por los costos, los horarios, los traslados, la falta de motivación, las pocas ganas de estudiar, entre otras cosas y se hacía muy difícil, en nuestro afán de saber más, o quizás de poder profundizar los temas que a veces tocábamos de oído y no sabíamos demasiado, el poder hacerlo. Y entonces, entre una variedad de alternativas, pudimos realizar distintos cursos, manejando de forma diferente nuestros tiempos, sumado también a una manera de trabajar que nos permitió hacerlo y el pensar cuanto de nuestra vida desperdiciamos en tantas cosas, quizás urgentes, pero no demasiado importantes.

Un sistema que vino para quedarse, ya sea de manera virtual, o en forma híbrida y que nos hizo reflexionar, que sí debemos actualizarnos, eligiendo lo más conveniente para poder sumar saberes a nuestro quehacer diario, que de ahora en más no será lo mismo. Ya no hay pretexto para no seguir aprendiendo.

No sabemos todo, a pesar de creernos que sabemos mucho y el seguir perfeccionándonos, aprovechando esta forma de capacitación que tenemos a nuestro alcance, es una manera de dignificar la profesión, conociendo de qué estamos hablando y transmitiendo con seguridad, que lo que hacemos, tiene un sustento en la preocupación de conocer siempre un poco más.

Cuando uno sabe de qué está hablando, puede actuar profesionalmente mejor.

Ya lo dijo el poeta "*no es el sabio el que sabe, sino el que no sabe y quiere aprender*"

No necesitamos ser sabios, pero si necesitamos querer aprender más, para poder hacer las cosas cada día mejor.

*Jorge Gabriel Cutuli*